28 de agosto

SAN AGUSTÍN OBISPO, DOCTOR DE LA IGLESIA Y LEGISLADOR NUESTRO

Fiesta

Decisivo en la vida de Agustín (Tagaste, actual Song-Ahras, Argelia, 354-Ipona, actual Annata, 28 de agosto del 430), además de la influencia de la madre, fue el encuentro con el obispo Ambrosio del cual recibió el bautismo. De su currículo de estudios y magisterio en la escuela pública, a través de una apasionada búsqueda de la verdad, pasó a la total seguimiento de Cristo Señor, punto de convergencia de la creación y de la historia. En él se encuentran raras síntesis como el contemplativo, el teólogo, el pastor de almas, el catequista, el predicador, el mistagogo, el defensor de la fe, el promotor de la vida común. Es autor de la regla monástica Regula ad servos Dei (Regla para los siervos de Dios)- adoptada también por la Orden de los Siervos de santa María en torno a 1245-, que influenció todas las sucesivas reglas de Occidente cristiano. Sus escritos siguen siendo un monumento de extraordinaria sabiduría y lo califican como el mayor entre los Padres y Doctores de la Iglesia latina.



ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Sir 15,5

El Señor lo llenó del espíritu de sabiduría, para que iluminara a su Iglesia, y lo cubrió de gloria y honor.

Se dice el Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que elevaste a san Agustín desde las tinieblas del error hasta la cumbre de la sabiduría y de la caridad, lo hiciste testigo luminoso de la verdad y sabio legislador de la vida monástica, concédenos que, arrepentidos de nuestros pecados, resplandezca en nosotros la luz de la gracia y arda en nuestro corazón el amor divino. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros

Dios es amor: por eso el cristiano manifiesta su fe en Dios por medio del amor. De este amor el objeto es Dios y también el prójimo; así en efecto ha amado Jesús.

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

4, 7-16

Hermanos míos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor

que Dios nos tiene, se ha manifestado en que envío al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él.

El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto.

En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu. Nosotros hemos visto, y de ello damos testimonio, que el Padre envió a su Hijo como salvador del mundo.

Quien confiesa que Jesús es Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él. Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él

Esta es palabra de Dios.

O bien:

Si no tengo amor, nada soy

De La primera carta de san Pablo apóstol a los Corintios

12, 31 – 13, 8a. 13

Hermanos: Aunque yo hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si n tengo amor, no soy más que una campana que resuena o unos platillos que aturden. Aunque yo tuviera el don de profecía y penetrara todos los misterios, aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque yo repartiera en limosna todos mis bienes y aunque me dejara quemar vivo, si no tengo amor de nada me sirve.

El amor s comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor es presumido ni se envanece; no es grosero n egoísta; no se irita ni guarda rencor; no se alera con la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites. El amor dura por siempre. Ahora tenemos estas tres virtudes: la fe la esperanza y el amor; pero el amor es la mayor de las tres.

Esta es palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

(Sal 37 [36], 3-4. 5-6. 30-31)

Aquel que cree, camina en el Señor con todo su corazón; realiza en él toda obra, y pone en él toda esperanza y alegría. El señor responde a esta fe donando la luz, la sabiduría y la fuerza para ser fiel.

R/. El que ama conoce a Dios.

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto deseas. *R*/.

Pon tu vida en las manos del Señor, en él confía y hará que tu virtud y tus derechos brille igual que el sol de mediodía. *R*/. Recta y sabias son las palabras del justo. Lleva en su corazón la ley de Dios, sus pasos son seguros. *R/*.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

(1 Jn 2, 5)

R/. Aleluya, aleluyaEn aquel que cumple la palabra de Cristo,el amor de Dios ha llegado ciertamente a su plenitud.R/. Aleluya.

EVANGELIO

No se hagan llamar maestros, porque uno solo es su Maestro, Cristo

Hay muchas formas con la cual en la tierra un hombre ayuda al hermano en la búsqueda de la verdad y del recto actuar.

El cristiano realiza estas cosas como un servicio, en otras palabras como una acto de amor.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

23, 8-12

En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos. «Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen 'Maestros', porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen 'padre', porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial, No se dejan llamar 'guías', porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayo de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido».

Esta es palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Dirijamos, hermanos, nuestras súplicas a Dios Padre de misericordia: que el encuentre en nuestros corazones el fervor con que san Agustín suplicaba: «Señor, danos lo que mandas y mándanos lo que quieras».

R/. Oh Señor, escucha y ten piedad.

- 1 . Por la Iglesia: para que el Señor robustezca su fe y ponga fin a sus divisiones, roguemos al Señor. *R*/.
- 2. Por los jefes de las naciones: para que fomenten el progreso del orden social fundado sobre la justicia, construido can la verdad, vivificado por el amor, roguemos al Señor. *R*/.
- 3. Par los que ejercen en la Iglesia la misión de enseñar: para que se consagren totalmente al servicio de la Verdad y la transmitan al pueblo de Dios con la palabra y el ejemplo, roguemos al Señor. *R*/.

- 4, Par todos los Siervos y Siervas de María: para que, iluminados por 1a Regla de san Agustín cumplan con fidelidad los preceptos del Evangelio no como esclavos de la ley. sino como hombres libres por la gracia roguemos al Señor. *R*/.
- 5. Por todos los que estamos aquí reunidos: Para que manifestemos con la vida nuestra fe en la Trinidad amando al Padre como hijos, reproduciendo fielmente imagen de Cristo, abriendo el corazón a la voz del Espíritu roguemos al Señor. *R*/.

Concede, Dios de bondad, a tu pueblo el espíritu de verdad y de paz, para que te conozca con toda su mente y te amé de todo su corazón.

Por Cristo nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, estos dones que hemos recibido de tu bondad y, por intercesión de san Agustín, dígnate conservar intacto en la Iglesia el mensaje del Evangelio, que nos legó Jesucristo, tu Hijo, nuestro divino maestro. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

Legislador de vida monástica

- V/. El Señor esté con ustedes.
- R/. Y con tu espíritu.
- V/. Levantemos el corazón.
- R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios
- R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo Señor nuestro.

Por tu gracia, has admirablemente convertido a ti el corazón de san Agustín y lo has colmado de innumerables dones para que, llegara a ser pastor en tu Iglesia, instruyera con superna sabiduría al pueblo a él confiado, lo hiciera firme en la fe con sus ejemplos, lo guiara con prudencia y lo conservara en la unidad y en la paz.

Nos lo has dado como ilustre maestro de vida monástica para que sus discípulos, viviendo en concordia, ofrecieran un admirable testimonio de caridad fraterna y renovara los ejemplos de la Iglesia primitiva.

Por este don, junto con todos los ángeles y los santos, entonamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar Santo, ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (Mt 23, 10.8)

Cristo es su único maestro, y todos ustedes son hermanos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El sacramento de la Eucaristía, en el que hemos recibido a Cristo, quien por nuestra salvación se hizo obediente basta la muerte en la cruz, nos alcance, Señor, por la intercesión de san Agustín, la gracia de cumplir fielmente tu santa ley. Por Cristo nuestro Señor.